

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *“Es un error pretender averiguar sobre nuestras encarnaciones anteriores”*

Quienes estuvimos muy cerca de *Madú Jess* humanamente y como sus discípulos directos hemos recibido de Ella la Enseñanza clarísima acerca de que es un error que a nada conduce el pretender averiguar, por nosotros mismos o consultando a otras personas, cuál ha sido nuestra personalidad, qué hemos hecho o dejado de hacer en alguna o algunas vidas humanas anteriores a la actual.

Nos explicaba *Madú Jess* que la Experiencia importante en cada oportunidad de encarnación es la necesidad de superaciones o “pruebas”, como solía decirnos, “pruebas” que se nos presentan a lo largo de cada encarnación y que están relacionadas con aspectos de superación que nuestro Espíritu necesita.

Si nos preguntamos por qué necesita nuestro Espíritu en las diferentes encarnaciones atravesar por circunstancias difíciles desde el punto de vista físico o emocional, como superación del amor propio, de la vanidad, del orgullo, en síntesis, del egoísmo o del egocentrismo en todas sus manifestaciones; o atravesar dolores físicos o enfermedades, como así también ciertos dolores del alma muy intensos tales como pérdida de seres queridos, en fin todo tipo de circunstancias no deseadas que puedan presentarse en nuestras vidas humanas y que, de hecho, el ser humano no elegiría experimentar, ciertamente tendríamos la respuesta desde el Conocimiento Espiritual, desde la Sabiduría de la Vida Verdadera.

¡Cuánto dolor suma a la Experiencia difícil para el humano la ceguera que le produce la falta de una Luz de Conocimiento Verdadero!

¡Cuánta necesidad tiene la Humanidad de saber el porqué y el para qué está viviendo, como vive, en este mundo!

Por motivos históricos que no es el caso analizar en este momento, durante siglos, en Occidente era tradicionalmente aceptado que no existía más que la vida presente, que solo existía una vida humana.

Cuando en el siglo XX comenzó a producirse un intercambio cultural entre Oriente y Occidente, este contacto con ideas religiosas y filosóficas de otras civilizaciones permitió reconocer que antiquísimas culturas en el seno de las cuales nacieron y vivieron seres muy Elevados, tales como Krishna, Buda, Lao Tse y tantos más, daban por cierto y lógico el hecho de que, en el camino de su Evolución, el ser humano encarnaba y reencarnaba sucesivamente tantas veces como su Espíritu lo necesitaba.

El interés que despertara en general el tema de las “vidas sucesivas”, es decir, el tema de la reencarnación hizo posible que comenzaran en nuestro medio a aparecer libros, publicaciones, cursos, conferencias y hasta escuelas que se referían a este tema de la reencarnación, cada uno de acuerdo con su propia interpretación.

Esta circunstancia tuvo consecuencias, algunas muy positivas y otras, no tanto.

Lo positivo consistió en que gran cantidad de personas comenzó a aceptar que no se vive como humano una sola vez, y que existe una Ley de Karma o Causa y Efecto que determina que ciertos aspectos que pueden ser felices o dolorosos, de la vida presente, tengan relación con lo que hayamos hecho en una o más vidas anteriores.

La consecuencia no positiva es que en muchos casos la divulgación superficial de los conceptos relacionados con el tema de las “vidas anteriores”, hizo creer que existe la posibilidad de “recordarlas” a voluntad. Si esto fuera posible o necesario lo podríamos hacer todos naturalmente, sin la mediación o ayuda de “expertos” o de determinadas técnicas para lograrlo.

Lo que necesitaba en realidad, el ser humano, en cada oportunidad de encarnación es enfrentarse con aquellas situaciones que lo ayuden en su camino de superaciones y resolverlas por sí mismo, siempre con Amor a sus hermanos para redimir en sí, de este modo, la “deuda” que hubiera contraído con la Ley, anteriormente.

En apariencia las circunstancias que en la vida actual se le presenten podrían ser muy diferentes de las que viviera antes como diferentes podrán ser los seres involucrados en las mismas; y de hecho, en la mayoría de los casos, así ocurre.

Cuando hablamos de “circunstancias similares” lo hacemos siempre desde la Realidad Espiritual en la cual se “registran” indefectiblemente todas nuestras intenciones, nuestros hechos y hasta nuestras omisiones.

No existen recetas para la Divinidad.

Es así que dentro de la Perfección en que todos y todo Vivimos y Evolucionamos tenemos siempre, a través de nuestras Experiencias como encarnados, la posibilidad de sanar el daño que hayamos causado por desamor, aunque nuestra acción recaiga en cada encarnación sobre diferentes seres.

Vemos entonces que en el Accionar de la Vida y de la Ley serán las vibraciones que generemos las que a nosotros retornarán, pero no son exactamente los mismos seres con los que hayamos interactuado en vidas anteriores los que deban, necesariamente en esta vida actual, volver a interactuar con nosotros para que la Ley de Causa y efecto se cumpla.

Cuando deseemos saber dónde radica la Causa de nuestros sufrimientos o frustraciones de este presente, no es necesario “viajar al pasado”, pues el pasado, el presente o el futuro, en la Realidad de la Vida Eterna no existen como tales, sólo existen, como dijimos antes, las consecuencias vibratorias de haber vibrado en Amor o en desamor.

La Luz del Conocimiento Espiritual es lo que realmente puede ayudarnos para comprender nuestra propia vida presente porque al conocer cómo obran las Leyes Divinas, aprenderemos, en primer lugar, el camino de la aceptación sin rebelarnos ante las experiencias difíciles que debemos atravesar y, *sabiendo que el Amor siempre habrá de Ayudarnos si nos entregamos con Fe a la Vida*, ya no nos importará saber quiénes fuimos y quienes seremos, tampoco intentaremos buscar en vidas pasadas las Causas de los hechos de nuestra vida actual, porque *el Conocimiento nos enseña que las Causas las hemos generado siempre en nosotros mismos y lo que debemos ahora vivir, no es un castigo ni es un premio, pues esto no existe en la Justicia Divina, sino que es Amor Purísimo Expresándose en una nueva oportunidad.*

Aprenderemos que únicamente en nosotros mismos encontraremos la posibilidad de cambiar todo aquello que actualmente nos hace sufrir, pues *lo único que debemos hacer es agradecer y Amar.*

La Vida es Amor y el Amor es Trabajo consciente y voluntario para el Bien de los demás.

“Karma” quiere decir “Trabajo”

Es así que podemos referirnos a karma doloroso cuando, para poder realizar nuestro Trabajo, que es Acción Amor, nos corresponde hacerlo con dificultades, y denominarlo karma placentero, cuando ya, libres de necesidades kármicas dolorosas, realizamos nuestro Trabajo de Acción Amor con gran Felicidad Espiritual y humana.

Martha